





Ramón Díaz Enríquez, Diego Muñoz Valsecchi. **Contando el cuento.** Santiago, Editorial del Financiero, 1986, 261 páginas.

#### Camilo Marks

En septiembre de 1986, Ramón Díaz Enríquez y Diego Muñoz Valsecchi —actuales Presidente y Vicepresidente de la Sociedad de Escritores de Chile, SECh— publicaron, bajo el alero de la editorial Financiero, una notable antología de cuentos con el también notable título *Contando el cuento*. Sus autores son expertos en el pélogo que ellos y los antólogos "diversos adelantos hacia los días finales de aquel extraordinario año 1973. Hasta agosto de ese año publicamos que nuestro futuro día a ser demasiado diario al que nos iba con el siglo veinte y a la (o sobre) vez".

Se trata de la generación del 80, entre los hombres y mujeres que comenzaron a escribir regularmente y, a veces, a publicar en la década pasada. En total, *Contando el cuento* —ya una antología histórica— registra 34 narraciones breves de 17 autores —dos por persona— que en 1986 daban sus primeros pasos en nuestra prosa.

Como no hay primera sin segunda y como en la historia se afianza son nada, Ramón Díaz y Diego Muñoz coinciden con una muestra antológica, empacada en el libro y en el con-

Como en la historia seis años son bastante menos que nada, Ramón Díaz y Diego Muñoz coinciden en *Andar con cuentos*, muestra antológica empacada vía título y vía contenido con *Contando el cuento*, pero que representa un avance en el grado de profundidad y el conocimiento de la narrativa de la generación del 80.

tenido con la anterior pero que "representa un avance en el grado de profundidad del conocimiento de la narrativa de la generación del 80".

*Andar con cuentos*, recién publicada, nos entrega 36 relatos del mismo número de autores, y, a juzgar por la antología, muestra de público al Instituto Cultural del Banco del Estado el día en que se publicó —8 de octubre de 1992— y por la convocatoria continuada de personas a escribir a los jóvenes escritores los sus historias en las columnas semanales que siguieron, esta antología debería tener muchas condiciones.

#### Durante el tiempo perdido

Es imposible, de un plumazo, apreciar críticamente 36 narraciones y es innecesario incluso referirse a cada uno de los autores y sus cuentos. El hecho de mencionar a unos y no a otros no significará, pues, exclusiones voluntarias o prejuiciosos acerca de la calidad.

Pero antes de presentar algunas generalizaciones sobre la nueva antología, conviene reflexionar sobre el contexto en que surge *Andar con cuentos*.

En 1986 parecía que la historia de este país se había detenido para siempre y que la democracia no iba a volver nunca. Seis años después, por lo menos



## Una generación encontrada

se discute si la transición terminó o no y eso, que puede ser un avance, no es demasiado perceptible en los relatos —la mayoría muy sencillos— de *Andar con cuentos*.

Si bien muchos de ellos sobrellevan por su extraordinaria vigencia, la impresión de tiempo suspendido que estaba en 1986 se intensifica tras la lectura y las cosas siguen, por lo menos para la literatura, más o menos igual.

En que época vivimos —algunos ahora bastante adultos, otros — nacidos entre 1948 y 1962 han vivido en una época que, en la literatura nacional, Jaime Mapel llamó "la era del espejo". Su adolescencia terminó de ser pesada con las hogueras de la guerra y el implacable cerrojo militar. Crecieron, maduraron, se casaron, empezaron a vivir y trabajar en un país no sólo con toque de queda y represión sin precedentes, sino también sin editoriales, sin diarios, sin teatro, con cine cerrados, todos los días, sin bibliotecas, sin televisión, sin cultura y, como se manifestaba en el prólogo de la antología, sin maestros y autores a los cuales seguir.

Independiente de los resultados literarios que estos autores han producido o pueden producir, la generación del 80 es una generación difícil de leer, la más repugnante que ha existido en este país. Repor-

ta riza porque no tuvo pasado y careció de un futuro que enfrentar. Esta impresión de corte, de ausencia de continuidad, constituye una característica perceptible en todos los cuentos de la antología.

#### Los unos y los otros

Por supuesto, las cosas han cambiado algo y muchos de estos escritores son ahora conocidos públicamente con autor o mejor título y en algunos casos, con bastante más reconocimiento público que el que tenían hace más de sesenta años.

Repitiendo que la sucesión de nombres no implica exclusiones, son pocos más conocidos, hoy que ayer, Pía Barón, Ana María del Río, Gregory Cohen, Carlos Franz, Mario Antonio de la Parra, Jaime Guillot o Antonio Chaves, todos novelistas que aportan en esta antología nuevas contribuciones al género breve, con excepción de Chaves, quien mantiene su afición relato *El hijo de Manuel*.

*Andar con cuentos* pretende, como dijimos, ampliar notablemente el repertorio de su predecesora *Contando el cuento* y lo consigue en gran escala. En primer lugar, por el número superior de narraciones que incluye, además de los nombres de Barón, Del Río y Ruiz González, se suman los de Lilian R-



Diego Muñoz Valsecchi, Ramón Díaz Enríquez. **Andar con cuentos.** Santiago, Editorial Financiero, 1992, 248 páginas.

phick, Juana Gallardo, Silvana Riquelme y Carolina Rivas, todas involucradas en profundizar un vínculo del mundo literario.

En segundo lugar, se agregan numerosas historias de provincias o que han resido o viven en el extranjero, como Mario Barón, Yair Carvajal, César Díaz Cid o Christian Gradina, quienes ciertamente merecerían mayor difusión; es de esperar que esta antología estimule al público lector de literatura chilena, particularmente pariente estar creciendo.

Por último, *Andar con cuentos* añade nuevas producciones de sus propios autores (aunque nos quedamos con Joaquín de Diego Muñoz y *El tiempo fugaz* de Ramón Díaz, de la anterior antología), de los ya conocidos y desaparecidos Roberto Riquelme, Carlos Thurn o Jorge Marchant y presenta a escritores que, al decir de los antólogos, se excluyeron con posterioridad a 1986, tales como Pedro Lemebel, Eugenio Múgica o Claudio Jaque.

Es inevitable que todas las antologías deben poner cierta dosis de arbitrariedad y algunas carencias y es imposible que *Andar con cuentos* no escape a esta regla. No sabemos si le fue pedida alguna muestra al entonces Gonzalo Contreras. Y es una lástima que el tipo de edades haya impedido la participación de los jóvenes Alberto Fuguet y Andrea Manríquez. La primera selección de los vigintidos dirigentes de la SECh seguramente contendrá nuevas y mejores revelaciones.

#### Otras generalidades

Diego Muñoz y Ramón Díaz se quejan, con toda la razón del mundo, de la escasa difusión actual de los escritores chilenos y del más apuro editorial. Esta situación sigue siendo desastrosa si exceptuamos a algunos pocos autores más o menos consagrados y a otros colocados en los circuitos publicitarios. A los escritores chilenos, en cualquier caso, se les debe dar un lugar en la literatura, a pesar de que se les olvide y muchas veces se les

**LIBRERÍA Manantial**  
BARRIO PIA, 25 de Agosto N° 444  
Fono: 877.2411 - 884.7422 - 87.4228  
Calle Barón N° 1081 y 1023 Fono:  
Fono:  
CALLE BARÓN, CALLE BARÓN N° 481  
Fono: 21.044  
VALPARAISO, Pedro Mañal N°  
2100 Fono: 21.044

**MARZO: Todo lo que necesita el colegial está en Manantial**

**LIBRERÍA Anahuac**  
FUNDADA 1986, N° 10.000  
LA SALLE SUR DE Santa María (Mall)

**¡ VEDADES RECIENTES EN TODAS LAS ÁREAS**

¡ CADA MES NUEVAS OFERTAS

## Una generación encontrada [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una generación encontrada [artículo] Camilo Marks. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile